



La demanda de petróleo volverá a los niveles previos a la pandemia para 2022, pero es poco probable que alcance su punto máximo en esta década

Los analistas de Goldman Sachs esperan que la demanda mundial de petróleo regrese a los niveles previos a la pandemia para 2022, citando un repunte en los desplazamientos, un cambio al transporte privado y un mayor gasto en infraestructura. En una nota de investigación publicada el jueves, los analistas del banco de inversión de EE. UU. estimaron que la demanda mundial de petróleo disminuiría en un 8% en 2020, rebotaría en un 6% en 2021 y se "recuperaría por completo" a los niveles previos al coronavirus en 2022.

Se pensó que la gasolina representaría la recuperación de la demanda más rápida entre los productos derivados del petróleo como resultado de un aumento en la actividad de transporte más amplio, un cambio del transporte público al transporte privado para el viaje, y un mayor uso de automóviles para sustituir el transporte aéreo por el turismo doméstico, particularmente en los Estados Unidos, Europa y China.

Se pronostica que la demanda de diesel se recuperará a los niveles de 2019 para 2021, impulsada por el gasto liderado por el gobierno en proyectos de infraestructura. Sin embargo, Goldman Sachs advirtió que la demanda de combustible para aviones había sido el "mayor perdedor" de la crisis del coronavirus, con la confianza del consumidor en volar para mantenerse baja en ausencia de una vacuna y el comportamiento del consumidor podría cambiar a largo plazo.

El pronóstico se produce después de que los precios del petróleo registraron una recuperación dramática en los tres meses hasta junio, registrando su mejor desempeño trimestral en 30 años. Los futuros del crudo Brent de referencia internacional se cotizaron a \$ 42.75 por barril el jueves por la tarde, un aumento de alrededor del 1.7% para la sesión, mientras que los futuros intermedios del oeste de EE. UU. se ubicaron en \$40.43, alrededor de un 1.5% más.

Los futuros de Brent y WTI se dispararon más del 80% y 91%, respectivamente, durante el segundo trimestre, pero ambos puntos de referencia permanecen en territorio de mercado bajista, cada uno más de un tercio desde el comienzo del año.

Los futuros del crudo cayeron a mínimos históricos en abril, con el contrato del WTI de EE. UU. cayendo en territorio negativo por primera vez en la historia cuando las restricciones de bloqueo del coronavirus alcanzaron su punto máximo. Las medidas de confinamiento efectivamente paralizaron la movilidad mundial, creando un shock de demanda sin precedentes en los mercados energéticos. A largo plazo, los analistas de Goldman Sachs dijeron que ahora creían que la demanda de petróleo no alcanzaría su punto máximo antes de 2030.

Según el modelo del Banco de refinación de la demanda automática de petróleo (ROAD), los analistas de Goldman Sachs dijeron que su pronóstico actualizado de demanda máxima de petróleo fue "impulsado por el sólido crecimiento económico fundamental, la demografía de los mercados emergentes y los precios relativamente bajos del petróleo".

"Creemos que los países no pertenecientes a la OCDE y el sector petroquímico en particular serán los impulsores clave del crecimiento de la demanda de petróleo en la próxima década".

-S. Jiménez (Analista)